

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



LA RESURRECCIÓN ES LA ESPERANZA DEL DISCÍPULO

La resurrección es esperanza del discípulo de Jesús, ha de ser el vivo anhelo que motive la vida cotidiana, vivida con responsabilidad de cara a poder alcanzar la felicidad plena y total. La parábola que hoy se proclama, ayuda a entender la condición para participar de la gloria eterna que el Señor ofrece. En el relato se elogia la actitud sabia y prudente de las doncellas que, sabiendo que la fiesta nupcial se realizaba de noche, fueron previsoras y llevaron aceite suficiente para que las lámparas estuviesen encendidas, en cambio las doncellas negligentes, sin aceite suficiente, se quedaron sin ingresar al banquete nupcial.

Las lámparas encendidas pueden ser un símbolo de la fe que se convierte en vida por medio de la caridad. Así nos ayuda a pensar el papa

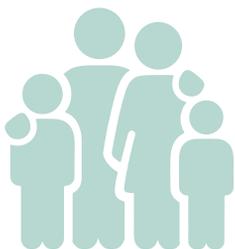
Francisco, quien, comentando este pasaje, dijo en nuestra Patria, en Trujillo: «¡Qué importantes llenar nuestras vidas con ese aceite que permite encender nuestras lámparas en las múltiples situaciones de oscuridad y encontrar los caminos para salir adelante!» Y se refirió luego al «aceite de la solidaridad, de la generosidad». Si el discípulo de Jesús anhela la resurrección, ese anhelo le ha de hacer fructificar en obras de amor sincero y

concreto, en solidaridad efectiva, para que cuando el Señor le examine en el amor, pueda superar el examen. Refiriéndose a las doncellas negligentes, el Papa comentó: «En el momento crucial de su vida, se dieron cuenta de que sus lámparas estaban vacías, de que les faltaba lo esencial para encontrar el camino de la auténtica alegría. Estaban solas y así quedaron solas fuera de la fiesta».

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 9 L** DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN (F).- Ez 47, 1-2. 8-9. 12; (o bien: 1 Co 3, 9-11. 16-17); Sal 45, 2-3. 5-6. 8-9; Jn 2, 13-22
- 10 M** San León Magno (MO).- Eclo 39, 6-11; Sal 36, 3-6. 30-31; Mt 16, 13-19 (Feria) Tt 2, 1-7. 11-14; Sal 36, 3-4. 18. 23. 27. 29; Lc 17, 7-10
- 11 M** San Martín de Tours (MO).- Is 61, 1-3; Sal 88, 2-5. 21-22. 25. 27; Mt 25, 31-40 (Feria) Tt 3, 1-7; Sal 22, 1-6; Lc 17, 11-19
- 12 J** San Josafat (MO).- Ef 4, 1-7. 11-13; Sal 1, 1-4. 6; Jn 17, 1. 20-26 (Feria) Flm 7-20; Sal 145, 7-9. 8. 10; Lc 17, 20-25
- 13 V** Feria.- 2Jn 4-9; Sal 118, 1-2. 10-11. 17-18; Lc 17, 26-37
- 14 S** Santa María en sábado (ML).- 3Jn 5-8; Sal 111, 1-6; Lc 18, 1-8

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Se enciende una vela
- Ubicar de manera destacada la Biblia



Saludo

Querida familia: La Palabra de este día nos invita a la comunión con Dios y, más allá de esta vida, a participar de la gloria eterna que el Señor nos ofrece. Mantengamos siempre la lámpara encendida de nuestra fe y preparemos nuestra vida para el encuentro con Dios. Comenzamos: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Tú que tienes palabras de vida eterna:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Tú, nuestro único Señor:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Tú que permaneces para siempre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Señor Jesús, te damos gracias porque nos reúnes una vez más en tu presencia y nos pones frente a Tu Palabra; ayúdanos a acercarnos a ella con reverencia, atención y disponibilidad, para que así transforme nuestra vida. Amén.

1ª Lectura

El libro de la Sabiduría nos invita a ser buscadores de la misma, cuya fuente es Dios y da sentido a la vida y por quién miramos con esperanza la plenitud a venir.

Lectura del Libro de la Sabiduría 6, 12-16

La sabiduría es radiante y no se marchita, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien maldice por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado para otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (62)

R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

– Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, sedienta, sin agua. / **R.**

– ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. / **R.**

– Toda mi vida te bendeciré y alzaré las

manos invocándote. Me saciaré de manjares exquisitos, y mis labios te alabarán jubilosos. / **R.**

– En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo. / **R.**

2ª Lectura

Pablo nos anima a ser gente de esperanza, que dé razones de ella, pues viene de nuestra fe en Cristo el Señor, que murió pero resucitó, y es nuestra meta.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

Hermanos, no queremos que ustedes ignoren la suerte de los difuntos para que no se aflijan como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Les decimos esto basados en la palabra del Señor: Los que quedemos vivos hasta la venida del Señor no tendremos ventaja sobre los que han muerto. Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consuélense, pues, mutuamente con estas palabras. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

El cristiano es el hombre o mujer que está siempre atento a los signos de su Señor en la historia, y vive su fe inserto en su realidad, desde la que anuncia el Reino que viene.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el Reino de los Cielos a diez muchachas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al novio. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se prove-

yeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron frascos de aceite con las lámparas. El novio tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó una voz: «¡Ya viene el novio, salgan a recibirlo!». Entonces se despertaron todas aquellas muchachas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: «Dennos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando». Pero las prudentes contestaron: «No, porque no va alcanzar para ustedes y para nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren». Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras muchachas, diciendo: «Señor, Señor, ábrenos». Pero él respondió: «Les aseguro que no las conozco». Por tanto, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión

- 
- ¿Cómo familia, perseveramos juntos en la fe, apoyándonos mutuamente? Jesús toma como ejemplo, el cortejo de vírgenes que acompañan a la novia y reciben al novio para acompañarlos juntos hasta la casa del marido. Jesús utiliza esta actitud de espera vigilante que deben tener sus discípulos ante su llegada como Señor y Rey para juzgar a las naciones al final de los tiempos. Los cristianos debemos perseverar practicando todas las enseñanzas de Jesús.

Peticiones

Padre Santo, te presentamos nuestras necesidades confiados en tu misericordia. Respondemos:

R. Orienta nuestros pasos hacia ti.

1. Por la Iglesia; para en los avatares de esta vida nunca pierda el rumbo marcado y, con el Papa Francisco al frente, avance en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor. /R.
2. Por los pueblos de la tierra; para que descubran el camino que lleva a Dios y lo sigan cada vez con más decisión y entusiasmo. Roguemos al Señor. /R.
3. Por todos los enfermos; para que los momentos de aflicción les sirvan para aumentar su fe en la Resurrección y una vida plena en tu presencia. Roguemos al Señor. /R.
4. Por nuestra familia, reunida ante ti; para que no dudemos en el seguimiento de Jesucristo y aunque decaigamos en el intento, nos des la fuerza para seguir en el camino hacia ti. Roguemos al Señor. /R.

(Pueden decirse otras intenciones propias)

Padre, atiende con generosidad estas súplicas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**

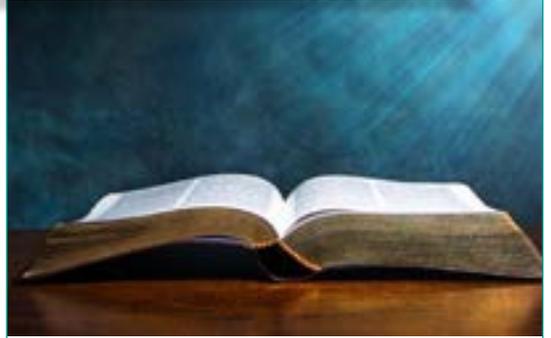


«La fe inspira a la caridad y la caridad custodia a la fe».

(Papa Francisco)

El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

Signo para Compartir



(Se pasa la Biblia de mano en mano y uno recita la siguiente oración)

Dice el Salmo 128: “Felices los temen al Señor y siguen sus caminos, esto será tu fortuna y tu dicha”. Te pedimos, Señor, que nunca nos falte tu Palabra, que sea el alimento de cada día, que ilumine nuestra vida y sostenga nuestro hogar. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa María, que el dolor, la soledad, los problemas y necesidades no nos adormezcan en la fe, que nuestras lámparas siempre estén encendidas y estemos preparados para el encuentro con tu Hijo. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**